

Emblema 2

30 *Espejo de la Muerte.* 2014
7ª edición

*Señor: Jesús que ya veniste al mundo a morir...
espera lavarte para tus Discípulos. Joann. XIII. 1. de 5.*

Sabiendo Jesús que era ya venido al mundo para pasar de este mundo al Padre... comenzó a lavar los pies de los Discípulos.

Dos médicos se ven aquí, que talmente no conviven entre sí en los remedios que se aplican a la enfermedad, y el uno del cuerpo y el otro del alma. El primero comienza por los remedios corporales para aliviar al enfermo, aquel que es el padre Confesor, y como al caso que antes de aplicar al enfermo la recuperación de la salud del cuerpo, debe primero por la del alma aplicar su mayor estudio, purgándolo de la hecatombe que pudo haber producido la enfermedad, como en justo castigo de la divina Omnipotencia; con este motivo representa el Ángel en la boca del enfermo, y como obedeció el hijo del Rey a los principios de la pasión, la cual fue como una enfermedad que debía conducirle a la muerte. Nada es lo que se le reconoce que necesite de purificación, tanto el tan inocente, como justo; y a por mejor decir la justicia misma y la inocencia pura, más habiendo decretado bajar a la tierra para lavar a los enfermos, quiso ofrecer una piedad, como la piedad a los Discípulos, y como en todas las acciones del Salvador no hay alguna que no se celebre de una humildad sin comparación, quiso por esta hazaña comprender que esta es la de bajar a introducirse entre los mortales; y que eligiendo de la fiesta de las cenizas determinó hacer la espina de muchas penas. Sus discípulos le reconocieron también el primer turno una vez de la más profunda humildad, pero lo que en este caso debemos considerar, es principalmente, la circunstancia del tiempo que Jesús Cristo escogió para lavar a sus Discípulos, este gran ejemplo de humildad fue en el mismo instante que determinó pasar de este mundo. Esta virtud que a los Cristianos es mandado, pero más que nunca que se siga imitando la humildad, y la hora de la desdoblamiento de la espina. Este es el tiempo en que más se conviene el lavarle, y purificarle, el remedio más de disponerle es, el de humillarle, comenzando a lavarle con los legüeros de un linde de arrepentimiento.

Diario

Páginas digitalizadas

*Sciens Jesus quia venit hora, ut transeat ex hoc mundo ad patrem.....
cepit lavare pedes Discipulorum. Joann. XIII. 1. & 5.*

Sabiendo Jesus que era ya venida su hora para passar deste mundo al Padre... comenzó a lavar los pies de los Discipulos.

DOs medicos se devisan aqui, que totalmente no convienen entre sí en los confensos; el uno, medico del alma, y el otro del cuerpo; este ququiera comenzar por los remedios corporales para aliviar al enfermo, aquel que es el padre Confessor, intima al otro que antes de solicitar al enfermo la recuperacion de la salud del cuerpo, deve primero por la del alma aplicar su mayor estudio, purgandola de la hediondez que pudo haver producido la enfermedad, como un justo castigo de la divina Omnipotencia; con este motivo representa el Angel en la Idea del enfermo, quanto obró el hijo del soberano Rey en los principios de su passion, la qual fue como una enfermedad que devia conduzirlo á la muerte. Nada en su persona se reconocia que necesitasse de purificacion, siendo él tan inocente, como justo; o por mejor dezir la justicia misma y la inocencia pura; mas haviendo decretado baxar á la tierra para lavar nuestras culpas, quiso ostentar una prueba, lavando pies á sus Discipulos; y como entre todas las acciones del Salvador no hay alguna que no se adorne de una humildad sin comparacion, quiso por ahí hazernos comprehender que esta es la de baxar a introducirse entre los mortales, y que eligiendose *la forma de un criado* determinó hazer la expiacion de nuestros pecados. Sus designios se encaminaron tambien á participarnos uua norma de la mas profunda humildad; pero lo que en este caso devemos mas ponderar, es principalmente, la circunstancia del tiempo que Jesu Christo escogio para dexar á sus Discipulos este gran exemplo de humildad: fue en el mismo instante que determinó partirse deste mundo. Esta virtud siempre a un Christiano es necessaria, pero mas que nunca quando alguna indisposicion lo maltrata, y la hora de su desfalecimiento se aproxima. Esto es el tiempo en que mas le conviene el lavarse, y purificar su alma; el verdadero medio de disponerse es, el de humillarse, comenzando a lavarse con las lagrimas de un sincero arrepentimiento.

Dixit



